

ct

Este es un país libre y si no te gusta vete a Corea del Norte

de
Íñigo Guardamino

(fragmento)

El Novio, con un ramo de flores.

NOVIO

Yo era un hombre

Anestesiado.

No sabía lo que era

esta cosa de vivir.

Las películas, las novelas:

Chico conoce a chica

chico pierde a chica

y el final feliz.

Esas cosas les pasaban

a los demás.

Mirar hacia dentro

era la única costumbre en mi

cotidiano.

Mi afecto era un billete

circulante, divisible

las vueltas las daba yo

no me las devolvía

la vida.

Pero eso ha ca-ca-

ca-cambiado.

Ahora soy un hombre

de glúteos depilados

y bolsa amarilla para

los envases.

Ahora empiezo otro acto:

El nudo.

Y no lo voy a hacer solo.

Otra mano sujeta la mía

De mi voluntad ya soy

Copropietario.

Ella es Simon

yo soy Garfunkel

tengo la mitad de las acciones

de algo nuevo e inestable.

Renuncio voluntariamente

al cíclope de la libertad

mis alas no son para volar

ahora sirven para

dar cobijo

mis manos ya no sólo arramblan

ahora entregan

aplacan, consuelan, excitan.

Pronto

un candado dorado en mi dedo

me recordará

que todo es un círculo

un ciclo de vida y muerte

que voy a recorrer con alguien

cuya sombra se confunde

con la mía.

Y no tienes que decirme, lo sé

sé de sobra que

las cosas no son como antes

cuando los matrimonios se

cincelaban en mármol

lo nuestro es

un pacto frágil, dura

lo que un puesto de trabajo.

Ya no hay que ir más allá

del deber

el sacrificio incompresible

de antaño es

el yo, mi, me, de ahora.

Sin embargo, será porque soy

nuevo en esto pero

creo, oigo risas, pero creo

que puede funcionar

tenemos una posibilidad entre

mil, dos mil

de que esto dure.

Cuantas veces, de invitado a una boda

civil, religiosa o a lo Karina

he oído a amigos de los novios

cual áspides:

“Les doy seis meses,

dos años”

y al final han durado, ay,

incluso menos.

Porque el hábito hace al

politoxicómano pero

también al adúltero y a la

adultera

y nada va a evitar

el acomodo en el sexo, el testimonio

de la degradación física y del aliento

que torna de ambi pur a cloaca

el hastío, el tedio, el odio que se larva

cuando el otro
es testigo privilegiado
de tus miserias.
Pero a pesar de eso
será el furor del
converso
las endorfinas on fire
o que casi toda la ficción
superventas
las canciones populares
y los directores de
sucursal bancaria
apuestan por la permanencia.
Pero yo quiero estar a tu lado
sujetarte la bolsa en el súper
limpiar tus descuidos orgánicos
con la escobilla
cocinarte 1081 recetas
tener nuestra canción para
desafinarla
follarte con la regla
sin toalla
coagulando.
Sí.
Una relación es
un organismo
vivo, mutante y
para sobrevivir
tenemos que cambiar
juntos
y, mano sobre el corazón
griego y toledano, te
juro que voy a
intentarlo cada día
recordarme que esto es trabajo
sangre, sudor y Euribor
que no es gratis,
el milagro del otro.
Lucharé contra ese olvido
contra el tsunami gris de la
costumbre
y contra la inercia de este sistema
que te hace cambiar de coche
aunque funcione
Que quiere que aspire a un traje
más caro cuando
ya tienes uno

que refuerza tu egoísmo
a expensas de tus semejantes
No quiero que me doble
cómo a tantos
que creen que salen ganando
cuando perdemos todos,
comodities intercambiables
Ceros y unos, nunca doses.
Y te pido que me ayudes
porque solo no puedo.
No soy Hércules
y mucho menos Batman.
Soy vacilante, soy hostil.
Y voy a necesitar todo lo que
puedas darme
y dar todo lo que tengo
para que dos soledades
se pongan juntas.